

Descomposición y conflicto en el circuito mercantil de la ciudad de Resistencia, Chaco en el marco la cuarentena frente a la pandemia del COVID-19

Pandemic, decomposition and conflict on commercial circuit
in the city of Resistencia, Chaco

Marcelo Graciosi

RESUMEN

El presente trabajo aborda el impacto de la cuarentena por la pandemia COVID-19 en el sector del comercio en la provincia del Chaco y en particular en la ciudad de Resistencia (Argentina). El objeto particular es observar la conflictividad social que se desató. Lo que vamos a tener es un escenario marcado por la caída abrupta de ventas por el cierre de los comercios y por las restricciones para circular que afectaron a toda la población. La situación inmediata que surgió es que comerciantes de todos los rubros y tamaños comienzan a tener pérdidas que afectan la posibilidad de que sus unidades económicas se sostengan. Frente a este contexto van a emerger sujetos en lucha; comerciantes que van a organizarse de manera independiente a la Cámara de Comercio de la Ciudad de Resistencia, los denominados comerciantes Autoconvocados. Esta nueva organización de comercios que pertenecen a diferentes fracciones sociales desarrollaron una serie de protestas con el objetivo de lograr la apertura de sus comercios, obtener subsidios y rebajas de alquileres, todo ello como medidas excepcionales que permitan la supervivencia de su actividad comercial. El proceso de lucha que tuvo lugar no solo implicó tomar distancia y enfrentar el peso corporativo de la Cámara de Comercio local, sino también una clara confrontación con el estado provincial; confrontación que estará conducida por las fracciones de burguesía más consolidadas.

Palabras clave: cuarentena; comercios; descomposición; conflicto; protestas.

ABSTRACT

This paper deals with the impact of the COVID-19 pandemic quarantine on the commerce sector in the province of Chaco and particularly in the city of Resistencia (Argentina). The particular object is to observe the social

Marcelo Graciosi
marcegraciosi@hotmail.com

Facultad de Humanidades

Universidad Nacional del Nordeste

ARGENTINA

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Graciosi M. (2022). Descomposición y conflicto en el circuito mercantil de la ciudad de Resistencia, Chaco en el marco la cuarentena frente a la pandemia del COVID-19. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 28(1), 37 - 60.

<http://dx.doi.org/10.30972/rfce.2815942>



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Revista de la Facultad de Ciencias Económicas
ISSN 1668-6357 (formato impreso) ISSN
1668-6365 (formato digital) por Facultad de
Ciencias Económicas Universidad Nacional
del Nordeste (UNNE) Argentina se distribuye
bajo una Licencia Creative Commons
Atribución – No Comercial – Sin Obra
Derivada 4.0 Internacional.

conflict that was unleashed. What we are going to have is a scenario marked by the abrupt drop in sales due to the closure of stores and the restrictions on movement that affected the entire population. The immediate situation that has arisen is that merchants of all categories and sizes are beginning to incur losses that affect the possibility of sustaining their economic units. In the face of this context, some of them are going to emerge in struggle; merchants who are going to organize themselves independently from the Chamber of Commerce of the City of Resistencia, the so-called Autoconvocados (Self-convened merchants). This new organization of businesses belonging to different social fractions developed a series of protests with the aim of achieving the opening of their stores, obtaining subsidies and rent reductions, all as exceptional measures to allow the survival of their commercial activity. The process of struggle that took place not only implied taking distance and confronting the corporate weight of the local Chamber of Commerce, but also a clear confrontation with the provincial state; a confrontation that will be led by the most consolidated bourgeoisie fractions.

Keywords: quarantine, commerce, decomposition, conflict, protests.

INTRODUCCIÓN

Comenzamos nota de un señalamiento realizado por Slavok Zizek:

Hoy, como Fredric Jameson ha observado con perspicacia, ya nadie considera seriamente alternativas posibles al capitalismo, mientras que la imaginación popular es perseguida por las visiones del inminente “colapso de la naturaleza”, del cese de toda la vida en la Tierra: parece más fácil imaginar “el fin del mundo” que un cambio muchos más modesto en el modo de producción, como si el capitalismo liberal fuera lo “real” que de algún modo sobrevivirá, incluso bajo una catástrofe ecológica global (Zizek, 2003, p.7).

Zizek nos habla del grado de naturalización social que tiene el actual modo de producción. Por nuestra parte, nos interesa observar de qué manera se puede estar naturalizando el impacto de la pandemia por el COVID-19 en el territorio del Chaco. Nos proponemos una aproximación a un objeto acotado de estudio: las alteraciones que se han producido en el circuito mercantil de la ciudad de Resistencia, Chaco (Argentina) a consecuencia de las medidas de prevención frente COVID-19 -cuarentena- en los primeros meses del año 2020 tomando como eje los conflictos y las protestas suscitadas.

En términos de hipótesis consideramos que estamos frente a una parcial desarticulación de un circuito mercantil que implica un proceso de descomposición social. Al hablar de descomposición tomamos de referencia el análisis de Iñigo Carrera “Descomposición que no significa “derrumbe” ni “desaparición” sino la reproducción capitalista de manera tal que una creciente masa de población no encuentra lugar para existir en las condiciones consideradas socialmente normales del régimen de producción dominante” (Iñigo Carrera, 2014 p.82).

Entendemos que las relaciones sociales se desarticulan al mismo tiempo que otras se van articulando. Tal como dijera Juan Carlos Marín en un territorio tenemos construcción, destrucción y rearticulación de relaciones sociales a partir de los procesos de confrontación social de clase (Marín, 1995). En este caso, se destruyen ciertas relaciones comerciales a causa de los efectos sociales de la pandemia, pero se van construyendo nuevas relaciones sociales por parte de los sujetos involucrados, en este caso estrategias defensivas de tipo corporativo o medidas individuales de transformación comercial.

En forma conexas a la hipótesis anterior, también entendemos que este escenario de parcial desarticulación del circuito mercantil impacta extendiendo la marginalidad social en una formación social periférica como es la chaqueña.¹

Por otra parte, consideramos que este cuadro de descomposición social supone conflictividad social entre diferentes fracciones sociales e instituciones ligadas a estas relaciones sociales de producción. La conflictividad se establece aquí entre el estado (ya sea nacional, provincial o municipal) y los propietarios de los comercios obligados a cerrar o a restringir sus horarios por la cuarentena dispuesta a nivel nacional y provincial. Pero la conflictividad también se expresa al interior de las fracciones de burguesía: los comerciantes con sus “persianas cerradas” tienen intereses enfrentados con los propietarios de los locales en torno al pago del alquiler, o sobre el monto del mismo. También con los proveedores por el cumplimiento de las obligaciones comerciales, con entidades bancarias por el cobro de créditos, mantenimiento de cuentas, etc., y con el propio estado en su carácter de prestador de servicios y cobrador de impuestos.

El conjunto de los empleados de comercio, finalmente componen la fracción social que mayoritariamente depende de la actividad comercial para subsistir (clase trabajadora) y tiene una relación de dependencia con las fracciones de burguesía. En este caso, no podemos dejar de lado que sus intereses objetivos también se vieron afectados, sin embargo, como veremos, este sujeto va a estar ausente en la protesta social.

¹ La relación centro-periferia fue tematizada por diferentes autores en la segunda mitad del siglo XX (el mismo Marx, al igual que otros clásicos como Lenin y Luxemburgo consideran que el orden capitalista tendencialmente subsume a las economías no capitalistas que constituyen en este sentido su periferia). Una de las interpretaciones más difundidas sobre la materia es la de Maurice Dobb, quien subrayaba la obstrucción a la industrialización de la periferia por parte del centro (Dobb, 1969). Paul Baran, sin embargo, advirtió la existencia de ciertos procesos de expansión fabril en la periferia (Baran, 1959). Por otra parte, en esta lógica centro periferia es frecuente que las grandes empresas contrarrestaban sus adversidades con mayores exacciones a la “periferia” (Sweezy, 1973^a) y (Sweezy, 1973^b). Samir Amin agregaba que debemos tener en cuenta la existencia de formas internacionales diferenciadas de explotación y realizó los lucros obtenidos en la periferia como un mecanismo compensatorio de las mejoras concedidas a los trabajadores del centro (Amin, 1976).

En el marco de este trabajo nos abocaremos a observar las formas de protesta social que catalizan este escenario de conflictividad. Partimos en este estudio, de reconocer el carácter recurrente de la conflictividad social en el Chaco contemporáneo (Roze, 2007).

El método de registro y construcción de datos se ha basado en la articulación de documentos y entrevistas (se ha entrevistado principalmente a comerciantes Autoconvocados, a un representante de la Cámara de Comercio y a un representante de los empleados de Comercios), como la prensa local y nacional. También hemos relevado entrevistas televisivas, radiales y comunicados de organizaciones comerciales y del propio estado provincial. Las entrevistas semiestructuradas han sido tanto a miembros de la Cámara de Comercio, del grupo de Comerciantes Autoconvocados, a representantes del sindicato de empleados de comercios y a comerciantes independientes.

LOS LÍMITES DE UNA FORMACIÓN SOCIAL PERIFÉRICA

Una breve aproximación a la estructura económica concreta de la formación social chaqueña nos señala su carácter periférico. El Ministro de Gobierno de la provincia del Chaco nos brinda un dato no menor al hablar del llamado trabajo en negro en la provincia: “Independientemente de la cuestión sanitaria vamos a tener una situación social muy compleja, producto de que tenemos casi la mitad de la población en la informalidad laboral, con lo cual el impacto va a ser muy importante” (Chacodíapordía, 27/03/2020).

Al relevar los datos vemos que según el censo del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) del año 2010 en la provincia del Chaco había 1.055.259 habitantes. Datos oficiales del gobierno del Chaco del año 2017 menciona la cantidad de 1.155.723 de habitantes.² El conglomerado urbano denominado Gran Resistencia (que agrupa a las ciudades de Resistencia, Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana) según los datos censales del 2010 poseía 385.726 habitantes.³ Datos más recientes nos informan que para el segundo semestre del año 2019 la población del Gran Resistencia ascendía a 411.172. De los cuales 145.283 era Población Económicamente Activa (PEA). El número de personas inactivas para este conglomerado era de 265.889.⁴

El carácter crítico de la situación se evidencia cuando se registran los ingresos de los trabajadores. Según el INDEC al primer semestre de 2019 el Gran Resistencia tiene al 36,2% de los hogares bajo la línea de la pobreza. Casi el 47% de las personas (192.818) son pobres y el 15,9 % se encuentra bajo la línea de indigencia (65.343). El Gran Resistencia es la que tiene los peores indicadores en la región del NEA (Nordeste Argentino) según el informe. Por otra parte, esta

² [https://haciendayfinanzas.chaco.gov.ar/uploads/archivos/Chaco%20-%20Presentaci%C3%B3n%20Institucional%20\(2\).pdf](https://haciendayfinanzas.chaco.gov.ar/uploads/archivos/Chaco%20-%20Presentaci%C3%B3n%20Institucional%20(2).pdf)

³ El Gran Resistencia implica los aglomerados Urbanos de Resistencia, Barranqueras, Puerto Vilelas, Fontana.

⁴ Tomamos datos de INDEC EPH. II Trimestre del 2019.

situación tiende a empeorar. En el primer semestre de 2018 el Gran Resistencia tenía 28,8% de las personas bajo la pobreza y en el segundo semestre de ese mismo año ya había trepado al 41,4% de la población.⁵

Si atendemos a la población económicamente activa (PEA) de la provincia del Chaco según el Censo del INDEC del año 2010 era de 433.124 y tomamos los dichos del Ministro de Gobierno Juan Manuel Chapo referidas a que la mitad de la población tiene trabajo en negro tendríamos que más de 200.000 personas en la provincia tienen un trabajo sin aportes previsionales, sin estabilidad laboral, sin obra social constituyendo una masa de población sobrante en términos de la demanda de las fracciones de capital operantes en el territorio, ya se bajó la forma de ejército industrial de reserva o de masa marginal.⁶

Ahora bien, si observamos a la población ocupada veremos que gran parte está compuesta por un sector de asalariados. Una síntesis de la Secretaria de Hacienda de la Nación respecto al perfil socio productivo de las provincias daba cuenta del número de asalariados formales del sector privado en el Chaco: (77 mil) representaba el 1,2% del total nacional. Siendo muy significativa la incidencia del empleo en la administración pública provincial (en 2015 los 84 mil agentes públicos fueron un 10,5% más que los asalariados privados formalizados de ese año). Por su parte, el grado de informalidad en el mercado laboral medido a través de los asalariados que no poseen descuentos jubilatorios es elevado, fue de 27,3%, 6,4 puntos porcentuales menos que el guarismo nacional. Los niveles de ingresos salariales tienden a ser bajos si vemos que el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza fue el tercero más alto del país en el 1° semestre de 2017 con un 34,7%.⁷

Cuadro N° 1: Composiciones de los asalariados chaqueños

Tipos de trabajadores	Asalariados públicos	Asalariados Formales privados	Asalariados informales
	84.000	77.000	27,3%(26.696)

Fuente: Ministerio de Hacienda. 2017.

Por su parte, si observamos el grado de informalidad en el mercado laboral en el Gran Resistencia, la situación se agrava. Nuevamente citamos los datos de la Encuesta Permanente de

⁵ INDEC. EPH. II Trimestre del 2019.

⁶ "La acumulación capitalista produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una población obrera relativamente excedentaria, esto es, excesiva para las necesidades medias de valorización del capital y por tanto superflua" (Marx, K. *El Capital*. Tomo I. Vol. 3. Buenos Aires. Siglo XXI. 1988). P. 784. La población obrera, pues, con la acumulación del capital producido por ella misma, produce en volumen creciente *los medios que permiten convertirla en relativamente supernumeraria*. (Ob. Cit. 785). Esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista, e incluso en *condición de existencia del modo capitalista de producción*. Constituye un *ejército industrial de reserva a disposición del capital*, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas (Ob. Cit. Pág. 786). El concepto de masa marginal fue trabajado por José Nun en los años 70 del siglo XX, el mismo concibe la existencia de una masa de trabajadores que se mantiene de forma constante al margen de las relaciones salariales establecidas por el capital (Nun, 2013).

⁷ Ministerio de Hacienda. Secretaria de Hacienda. Dirección Nacional de Asuntos Provinciales. <http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/chaco.pdf>

Hogares del INDEC del segundo trimestre del año 2019 que nos arroja que para el Gran Resistencia un 36% de los asalariados no tiene descuentos jubilatorios.

Para dimensionar el grado de subdesarrollo de la economía chaqueña respecto al país tomamos estimaciones de CEPAL (2005), que nos señala que el PBG (Producto Bruto Geográfico) de Chaco representaba tan solo el 1,2% del total del PBI de la Argentina.

Cuando pasamos a analizar la participación de cada rama en el desarrollo productivo total de la provincia tenemos que la mayor parte del valor agregado provincial (casi el 60% según los datos del año 2010) es generado por los sectores productores de servicios, los cuales ocupan el 67% de los puestos formales del sector privado (según información del año 2013). Dentro de estos sectores, el más relevante es “Servicios Inmobiliarios, Empresariales y de Alquiler”, que aporta el 15% del producto bruto provincial y demanda el 13% del empleo privado formal. Otro rubro de importancia es el de “Comercio al por mayor, por menor y reparaciones” que genera el 10% del producto provincial y demanda el 27% de los puestos de trabajo formales del sector privado.

Si bien sabemos que un número elevado de los trabajadores de comercio están en la informalidad (este dato lo van a corroborar todos los entrevistados, incluido el representante del sindicato de empleados de comercio), solo para tener un indicativo aproximado del peso de la rama del comercio vamos a comparar con otros rubros, por ejemplo, la “Construcción”, que genera el 18,9% del valor agregado y ocupa el 11,2% de los puestos de trabajo formales del sector privado, guarismo este último que es más alto que el observado a nivel nacional (7%). Asimismo, es de gran relevancia la “Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura”, que genera el 13,3% del PBG provincial y requiere el 10% de los puestos de trabajo formales privados. Realizamos aquí un cuadro comparativo para poder observar como la influencia del rubro comercio es mayor a estos sectores mencionados en el mercado laboral chaqueño, aunque no tenga la misma incidencia en el Producto Bruto Geográfico.

Cuadro N° 2. Impacto en el PBG y en el empleo de las ramas de actividades

Rama de la actividad	Comercio	Construcción	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura
Producto Bruto G. Provincial	10%	18,9%	el 13,3%
Cantidad de empleados	27%	11,2%	10%

Fuente: Ministerio de Hacienda. 2017.

Otros datos nos hablan de un total de 30.000 empleados de comercio en la provincia del Chaco (La voz del Chaco 1/12/2018). Ahora bien, más allá de la ausencia de datos precisos sobre la actualidad de las ramas productivas, los escasos datos con que contamos nos permiten observar como la estructura económica social concreta del Chaco se corresponde con la de

una pequeña producción mercantil donde no prima el capital industrial sino que se constituye como una plaza mercantil.⁸

Así mismo, los datos mencionados escuetamente aquí, son un indicativo del desarrollo de fuerzas productivas en el territorio chaqueño y en particular en la ciudad de Resistencia, grado de desarrollo que expresa un particular tipo de relaciones sociales de producción cuya composición social está marcada por una pequeña y mediana burguesía comercial que explota fuerza de trabajo local en base a la circulación de mercancías producidas por la explotación de fuerza de trabajo llevada a cabo por burguesía industrial extraterritorial (de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, o de otros países).

Como sabemos, existe una conexión directa entre la producción de mercancías, la circulación, y el consumo. El análisis desplegado por Marx en *El Capital* considera justamente que el circuito mercantil se inscribe en el proceso global del capital. Las mercancías que circulan en la esfera del comercio están producidas por el capital industrial, y es la producción de plusvalía allí realizada la que sostiene las ganancias que pueden obtenerse luego con su comercialización: “El proceso directo de producción del capital es su proceso de trabajo y de valorización, el proceso cuyo resultado es el producto mercantil y cuyo motivo determinante es la producción de plusvalor” (Marx, 2009 p.429). Desde este punto de vista, la ciudad de Resistencia es una plaza comercial para el capital industrial concentrado en otros territorios, una plaza menor que tiene una relación de dependencia.

PANDEMIA, RESTRICCIONES Y LA AGUDIZACIÓN DE UN CONFLICTO LATENTE

Ciertos relevamientos indican una caída de la actividad comercial con anterioridad a la pandemia del COVID-19. A principios de abril del 2019 muchos comercios de la ciudad de Resistencia cerraron o redujeron fuertemente sus estructuras comerciales. “Por las bajas ventas y los altos costos fijos, muchos comerciantes del centro de Resistencia empezaron a tomar medidas para intentar sobrevivir a la crisis. Algunos decidieron mudarse hacia un local más barato, otros redujeron la cantidad de locales que tenían abiertos y muchos también redujeron personal. Algunos directamente “bajaron sus persianas” (Chacodíapordía, 11/04/2019). Ernesto Scaglia, presidente de la Cámara de Comercio del Chaco en aquel momento; consideraba que “la fuerte inflación provocó que haya caído mucho el poder adquisitivo del salario y por eso han caído muchísimo las ventas”, añadía a su vez: “CAME (Cámara Argentina de la Mediana Empresa) sacó un informe donde informaba que tuvimos 15 meses consecutivos de caída en ventas, pero los últimos 11 meses fueron muy fuertes. Prácticamente ningún rubro se salvó” (Chacodíapordía, 11/04/2019).

⁸ Tomamos aquí los estudios del grupo Pimsa (Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina) sobre la presencia de diferentes estructuras económicas sociales concretas en la formación económica Argentina (Carrera, Podestá y Cotarelo 1999).

Como dijimos, nuestro tema de estudio en particular consiste en observar cómo impactó la cuarentena dispuesta por el gobierno provincial y nacional en el sector del comercio y la conflictividad social que este cuadro desató.

En la provincia del Chaco la cuarentena obligatoria comenzó el 18 de marzo del año 2020. La circulación de la población por circuitos comerciales ya había mermado fuertemente desde el lunes 9 de marzo; cuando se había confirmado que en la provincia dos personas que recientemente habían regresado de Europa tenían Coronavirus (Chacodíapordía, 10/03/2020). De este momento lo que se va a desarrollar es un proceso de caída abrupta de ventas por el cierre de los comercios y por las restricciones para circular que afectaron a toda la población (así como por la crisis generalizada que se desencadenó).

Las medidas de aislamiento social a nivel global provocaron una fuerte crisis económica dada la abrupta caída de la producción, la circulación y el consumo de mercancías de toda índole, junto a la sobreexigencia de los sistemas de salud y de asistencia social. En junio del año 2020 -cuando todavía faltaba un largo periodo de restricciones sanitarias-, el Banco Mundial pronosticaba una contracción superior al 5 % de la economía mundial. De acuerdo con la edición de junio de 2020 del informe *Perspectivas económicas mundiales* del Banco, sería la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, y la primera vez desde 1870 en que tantas economías experimentarían una disminución del producto per cápita. En la Argentina la contracción de la actividad económica en el cuatrimestre que fue de marzo a junio del 2020 fue superior al 11%. Los sectores que mostraron mayores bajas interanuales fueron la Construcción, en 86,4 por ciento, Hoteles y Restaurantes, 85,6 por ciento y otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales en 72,1 por ciento. Los rubros que más incidieron en la retracción del nivel general de la actividad fueron la Industria manufacturera, que cayó 34,4 por ciento interanual y el comercio 27 por ciento interanual. Recordemos que abril fue el primer mes completo de aislamiento obligatorio, por lo que la mayoría de las fábricas y comercios se encontraban sin actividad, así como también se paralizaron las obras en construcción. Es interesante ver los sectores que registraron caídas más leves: intermediación financiera (-3,2 por ciento), electricidad, gas y agua (-8,3 por ciento) y agricultura, ganadería, caza y silvicultura (-10,3 por ciento). (Página 12, 30/06/2020). Estos sectores se distinguen por estar menos vinculados al empleo masivo de personal y una mayor utilización de tecnologías.

Desde nuestro punto de vista, entendemos que la pandemia se inscribe en la lógica del sistema capitalista exacerbando algunas de sus tendencias; así entendemos que la recesión que profundizó en el primer semestre del año 2020 aceleró aspiraciones dominantes para revertir derechos sociales e inducir nuevas formas de gestión y explotación de la fuerza de trabajo; por ejemplo, el “teletrabajo” o el despliegue de las economías de plataforma, el acelerado proceso de utilización de la inteligencia artificial y otras formas de la llamada economía del conocimiento.

Esta tendencia se observó de manera nítida en la provincia del Chaco, donde los *Call Center*, por ejemplo, mantenían su actividad productiva desde el domicilio de los teleoperadores mientras que uno de los sectores de la economía que se paralizó fue el de la construcción dejando a miles de trabajadores sin estos ingresos.⁹ En este sentido, los obreros de la construcción que en su mayoría trabajan en la informalidad o tienen empleos formales bajo la forma de contratos temporales cayeron en la desocupación. Situación similar tuvo lugar con trabajadores por cuenta propia como los taxistas, remiseros, vendedores ambulantes, changarines, etc.

Lo que problematizamos aquí es la situación del rubro del comercio, atendiendo a que, como hemos visto, la misma tiene un peso significativo dentro la productividad general. Claro está, que, la poca actividad industrial y la alta dependencia del empleo público en el mercado laboral llevaron también a que la parálisis por el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) dispuesto por el gobierno nacional incida de manera muy particular (los asalariados estatales tenían ingresos asegurados a diferencia de los propietarios de todo tipo de rubros que sin ventas no generan ingresos).

Podemos observar como en el contexto de pandemia las cadenas de valor propias del capitalismo global adquieren una enorme fragilidad, fragilidad que recrudece en una estructura económica como la chaqueña con un mercado laboral altamente informal.

Ahora bien, lo que nos interesa aquí es la situación inmediata que surgió a partir de las medidas de aislamiento social dispuestas por el ejecutivo nacional y provincial en el sector del comercio de la ciudad de Resistencia. Partimos del hecho de que comercios de diferente tipo y tamaño comienzan a tener pérdidas que afectan a su propia subsistencia como unidades productivas. Frente a este cuadro de conflicto van a emerger sujetos en lucha.

LA EMERGENCIA DE SUJETOS EN LUCHA: LOS COMERCIANTES AUTOCONVOCADOS

Es ya parte de un lugar común decir que la sociología es un saber que se construye en tiempos de crisis (la crisis es el momento particular donde cristalizan ciertas relaciones de fuerzas, donde se visibilizan ciertos sujetos sociales, donde se constituyen alianzas y se traslucen antagonismos sociales), y en particular de las crisis enmarcadas por una conflictividad que se encadena a protestas o a movimientos sociales que sostienen estas protestas en el tiempo. Situaciones éstas, que transforman el escenario de nuestra vida social y de nuestras instituciones. Pero la conflictividad no es mecánica ni la protagonizan estereotipos sociales, por el contrario, es protagonizada por diferentes

⁹ Sobre la instalación, características y conflictos en los *call center* en la ciudad de Resistencia (Chaco) ver (Graciosi, 2014). Por otra parte, es notorio el crecimiento que tuvieron durante la pandemia nuevas empresas de servicios como *pedidos ya*. Los *call center* existentes de la ciudad no dejaron de producir durante de la pandemia. Otra empresa vinculada a la tecnología que no dejó de producir durante la pandemia fue Globant, empresa dedicada a la programación digital que opera en la provincia del Chaco desde el año 2010. A su vez, claramente durante la primera etapa de la cuarentena estricta una serie de empresas ligadas a la tecnología de las comunicaciones -algunas de ellas al comercio electrónico como *Mercado Libre*-; incrementaron su actividad en la provincia.

actores sociales en cada caso, sujetos sociales que tienen en la base material de su constitución una pertenencia de clase y están afectados por la trayectoria histórica de la clase a la que adscriben.

En este caso, gran parte de la pequeña burguesía comercial estuvo tradicionalmente representada por una institución: la Cámara de Comercio de la ciudad de Resistencia (al igual que otras ciudades del interior tienen su propia Cámara de Comercio). Pero lo que vamos a ver aquí, es cómo sujetos sociales golpeados por la crisis que agudiza la cuarentena se van a movilizar por sobre esta institución. El relevamiento realizado de hecho, nos muestra la emergencia de un “nuevo” actor social que expresa los intereses de los comerciantes de la ciudad de Resistencia, los llamados Comerciantes Autoconvocados. Este grupo de comerciantes Autoconvocados son los primeros en expresar públicamente sus reclamos. Podríamos decir que como consecuencia de esta movilización también la Cámara de Comercio toma partido y realiza diferentes petitorios. El presidente de la Cámara de Comercio Martín Giménez advertía “hay empresas que no van a sobrevivir a la cuarentena”. Estimaba que un promedio del 70 % de los comercios están cerrados, y “ese 30 % que sí factura, actualmente no lo hace dentro de los parámetros habituales que tenían antes del aislamiento”. En ese marco, el presidente de la Cámara de Comercio de Resistencia puntualizaba que “corralones, ferreterías, veterinarias, aunque pueden abrir, venden sólo el 20 % de una situación normal, mientras que las estaciones de servicio venden sólo el 10 % de las ventas usuales de lo que facturaban antes del parate” (Datachaco, 19/04/2020).

Las Cámaras de Comercio del interior de la provincia exigían ayuda tanto al gobierno provincial como nacional. La Cámara de Comercio de la ciudad de Quitilipi consideraba que las medidas hacia las Pymes eran insuficientes. Mencionaba que los comercios no podían hacerse cargo de los sueldos y alquileres, obligaciones tributarias y financieras, incluso de su propia subsistencia como familias (Diario Chaco, 3/04/2020). El presidente de la Cámara de Comercio de la ciudad de Villa Ángela llevaba reuniones para ver cómo organizarse y peticionar una salida, que para ellos consistía en abrir dentro de un determinado lapso de horas (Gente del Pueblo, 16/04/2020). La Cámara de Comercio de la Ciudad de Sáenz Peña (segunda ciudad en cantidad de población del Chaco) ya a fines de marzo iniciaba una campaña dando a conocer la difícil situación del sector y solicitando al gobierno financiamiento a tasa 0. Estimaban que se veían en peligro “más de 10 mil empleados de comercio y otros tantos comerciantes y cuentapropistas” (La Red Noticias Info, 31/03/2020). Es interesante ver como la Cámara de Comercio de Charata el 20 de marzo conectaba la crisis que atravesaba el sector comercial por las medidas de aislamiento social obligatorio preventivo que obligaron al cierre temporal de los comercios con la crisis que ya venían sufriendo por las emergencias hídricas que perjudicaron al agro, sector de enorme peso en esa ciudad: “Estamos preocupados por las medidas que se tomarán, ya que los privados tenemos vencimientos, tenemos gente a cargo nuestro, pagar luz, alquiler, y estamos pidiendo una postergación de estos vencimientos, porque a nivel nacional, no se paró aún, y ya tenemos casos de embargos de AFIP y les han cerrado cuentas”, ponderó el empresario Juan Diego Zabala presidente de la Cámara de Comercio de Charata (Norte, 20/03/2020).

Del registro de las noticias se observa una postura más firme de reclamos por parte de las Cámaras de Comercios del Interior que de la Cámara de Comercio de Resistencia. Este hecho es notado por los “nuevos actores” que emergen en este escenario de crisis, que son los comerciantes Autoconvocados, los cuales, como dijimos, estaban disconformes con la reacción de la Cámara de Resistencia, y valoran positivamente las iniciativas de las Cámaras del Interior.¹⁰

Tenemos entonces que en la ciudad de Resistencia emerge un grupo de comerciantes que se definen como Autoconvocados y consideran necesario llevar a cabo una serie de reclamos por cuenta propia, esto es, de manera independiente a lo que pueda reclamar la Cámara de Comercio de Resistencia. Descreen de la fuerza que pueda desplegar esta entidad para concretar ciertos objetivos que consideran urgentes. Reclaman entre otras cosas, apertura de los comercios, ayuda económica inmediata, postergación de deudas, y reducción de alquileres. Planteaban que la ayuda ofrecida por el gobierno nacional de créditos es claramente insuficiente: “Observamos como todos los sectores han recibido ayuda del Estado -la cual apoyamos- pero nuestro sector parece haber sido dejado a la deriva o de lado”, plantean, y agregan que este escenario se da en “una economía que ya venía cuesta abajo” expresaba este grupo por medio de un documento presentado como petitorio público al gobierno provincial. Este grupo de comerciantes Autoconvocados deja en claro que la ayuda estatal no sirve: “estos créditos a tasa del 24% o 12% no nos sirven, ya que no tendremos rentabilidad como para después afrontar los costos corrientes más la devolución de estos importes y sus intereses”. Dentro de sus reclamos planteaban la necesidad una reducción de los alquileres al 30 % de su valor durante 6 meses. Es llamativo que en principio este grupo de autoconvocados no aparece disputando liderazgo a la cámara de comercio de Resistencia, más bien exigiendo su apoyo.¹¹

Otro de los integrantes de este grupo de Comerciantes Autoconvocados entrevistado nos comentaba “en mi rubro comercial la caída de las ventas qué (es propietario de un comercio de instrumentos musicales). “Las ventas no solo cayeron durante la fase I (restricción total para circular salvo servicios esenciales en la segunda quincena de marzo, abril y parte del mes de mayo), sino que las siguieron siendo bajas después cuando la cuarentena estricta ya se había levantado”. Este comerciante tuvo que trasladar su local por no poder hacer frente al pago del alquiler “A mí la ayuda que me dio el gobierno solo me sirvió para pagar al empleado, pero no pude sostener el alquiler y me termine yendo a un local que tiene menos de la mitad de espacio, un montón de cosas no me entraron en el local... y bueno, estuve a punto de cerrar totalmente”. Consultado acerca de si el comercio electrónico lo ayuda a generar ventas nos dijo que en su rubro fue muy poca la venta bajo la modalidad virtual.

¹⁰ Parte de las críticas que no desarrollamos aquí de manera detallada, está ligada a la poca fuerza del reclamo por parte de la conducción de la Cámara, cuestionan incluso la poca presencia en los medios de la crisis que afecta al sector comercial. Los comerciantes Autoconvocados consideran que se están fundiendo al no tener las puertas abiertas y que la Cámara de Comercio no se moviliza ante esta situación de extrema gravedad. (Deliberaciones del grupo de comercios autoconvocados que se realizan por grupos de WhatsApp y que luego dan lugar a expresiones públicas).

¹¹ En otras provincias también surgieron estos grupos de comerciantes Autoconvocados, en algunos casos en oposición a las cámaras de comercios oficiales (Ver el caso de Mendoza, Diario Mendoza Sur, 21/04/2020).

Otra propietaria de un comercio de ropa femenina, nos dijo que el cierre total fue la etapa verdaderamente crítica, donde tuvo que hacer frente al pago de los cheques entregados a los proveedores sin haber generado “un solo peso de ventas”. “Con las ventas de los primeros días de marzo pude cubrir más o menos los cheques que entraban de ese mes..., marzo es un mes donde por suerte no tenía un monto tan elevado por cubrir”. Pero los meses de abril, mayo y buena parte de junio fueron críticos para esta comerciante: “Todo el mes de abril tuve el local totalmente cerrado, recién a partir del mes de mayo pude comenzar con algunas ventas por internet con servicio de entrega. Pero luego en junio volvimos a fase I, y ahí nuevamente las ventas se vinieron a pique”.¹² En cuanto al pago del alquiler, esta comerciante nos informa que el mes de marzo pago de manera completa el alquiler, pero que luego abril y mayo pago una cifra muy por debajo del monto del contrato. “Directamente le di lo que podía, porque imagínate que yo no tenía nada de ventas, así que vivíamos del sueldo de docente de mi marido, porque a los proveedores les tuve que cubrir igual todos los cheques” (otros comerciantes entrevistados se ampararon en un decreto nacional que establecía que durante las medidas de sanitarias de cuarentena los cheques no podían ser declarados sin fondos).

Una propietaria de una Joyería del centro de la ciudad, nos informó que durante los meses de cuarentena estricta trasladó parte de sus productos a la casa y solo hacía algunas ventas electrónicas que le permitían cubrir los gastos familiares y nada más. En este caso la propietaria no hacía frente al pago de obligaciones financieras con los proveedores dado que la mayor parte de los productos. Luego de los meses de cierre total dice que “En el mes de julio, agosto y septiembre, cuando ya se levantó el vallado”¹³ las ventas no alcanzaban a un 20 o 30 % de lo que eran anteriormente”. Agregaba que ella tuvo un recurso que le ayudo a sostener su economía “A mi me salvo el *stock* que tenía y que perdí totalmente durante la pandemia”.

Una situación que presentó diferencias es la de los comerciantes del *Shopping* de la ciudad de Resistencia -Sarmiento Shopping-. Un propietario a quien aquí llamaremos M, nos cuenta que durante los primeros meses de cuarentena el panorama era de cierre, de bajar la persiana definitivamente, porque venía ya de una fuerte baja de ventas durante el 2019, “durante las fiestas de 2019 no terminé de repuntar y de golpe nos encontramos con el cierre total, fue un desastre”. M comenta que es propietario de un negocio de ventas de ropa que tiene básicamente un público masculino adulto, por lo que las posibilidades de venta electrónica no eran mayores. “Nosotros estuvimos cerrado mucho más tiempo, recién en agosto retomamos de a poco la actividad, muchos negocios de acá (del Shopping) cerraron”. Este relato pone de relieve la especificidad de los negocios de un centro de compras, que no es asimilable al conjunto de comercios de la ciudad, pero que no podemos dejar de tener en cuenta ya que nuclea a más de 100 tiendas.

¹² La Fase I hace alusión a una medida sanitaria de restricción estricta de circulación de personas, donde además solo se habilitaba el funcionamiento de actividades declaradas esenciales (comercios de alimentos, artículos de limpieza, de salud, entre otros indispensables para la población). El gobierno del Chaco retomó a Fase I el 14 de junio de 2020 (Infobae, 14/06/2020).

¹³ Una de las medidas sanitarias dispuestas por el gobierno provincial fue el vallado del microcentro como una forma de restringir la circulación. El vallado de un radio de 8 cuadras de la plaza principal y avenidas que se ubican a 4 cuadras de la plaza principal tenía guardias policiales constantes que permitían la circulación comerciantes y consumidores hasta las 21 horas cuando tenía lugar el toque de una alarma sanitaria.

OBJETIVOS, ESTRATEGIAS Y ACCIONES DE PROTESTA DE LOS COMERCIANTES AUTOCONVOCADOS

Como dijimos este grupo de comercios Autoconvocados surge ante lo que ellos consideran “pasividad” de la Cámara de Comercio de Resistencia. Por momentos al interior del grupo se debatía romper la cuarentena para abrir sus negocios o no hacerlo. Finalmente prima la idea de respetar la cuarentena decretada por el gobierno nacional. Podemos sintetizar sus reclamos en el siguiente orden: a) Que se efectivice la ayuda financiera para afrontar los salarios de los empleados de los comercios. b) Aplazamientos de cobros impositivos c) Subsidios para mantener la estructura general de gastos de los comercios bajo el efecto de la cuarentena d) Rebaja de alquileres (este último reclamo es dirigido al estado, e indirectamente a los propietarios, aunque no aparece como un reclamo formal a la Cámara Inmobiliaria de la Ciudad de Resistencia). Igualmente, este grupo de comerciantes Autoconvocados llega a manifestarse por diferentes medios:

a) Petitorios públicos al gobierno nacional, provincial y municipal en la prensa (El Diario de la Región, 19/03/2020).

b) Medio de carteles pegados en los frentes de los negocios que reclaman “Sin subsidios nos fundimos”. (Datachaco, 4/05/2020).

c) Reunión asamblearia en la vía pública. (El registro se realizó a partir de la observación directa).

d) Movilizaciones por medio de caravanas de autos (Datachaco 26/05/2020).

Un indicativo del temprano posicionamiento crítico de este nuevo sujeto social es un comunicado del 19 de marzo, donde a pocos días de comenzada la cuarentena reclamaban subsidios para poder pagar salarios y no tener que cerrar los comercios. Este pedido de subsidios es un planteo propio de los comercios Autoconvocados que nunca es realizado por la Cámara de Comercio. Tomamos parte de un artículo periodístico para ver puntualmente cuales son los reclamos puntuales que esgrimen desde un primer momento:

Sabiendo que a fin de este mes debemos pagar al personal, las deudas generadas por la compra de los insumos, los alquileres de los locales, las publicidades, los servicios de luz, agua, videocables, expensas (en algunos casos), Impuestos Municipales (Impuestos Inmobiliarios, tasas y servicios, Industria y Comercio), la ATP, la AFIP, y deudas con entidades financieras, entre otras obligaciones, nos sentimos obligados a pedir al Gobierno por primera vez un subsidio para el pago del personal y todas estas deudas ya que de otra forma no podremos afrontar esta situación tan crítica para los comercios (El Diario de la Región, 19/03/2020).

El extracto de esta nota no solo explicita los motivos que afectan al sector, a) pago de salarios a empleados b) obligaciones de pago por insumos a proveedores c) pago de alquileres d) Impuestos y servicios en general e) Deudas con entidades financieras; sino que pone también de relieve la

necesidad de subsidios y no de créditos (estos volverían a incrementar los pasivos de los negocios que están cerrados).

Por otra parte, en esta nota, es interesante que los comerciantes Autoconvocados exponen con claridad las consecuencias sociales que traería el cierre de los comercios: “De no ayudarnos, muchos de nosotros tendremos que cerrar nuestras puertas lo que implica despedir al personal con el aumento automático de la desocupación a nivel provincial” (Ídem).

Por último, en esta misma expresión pública de reclamo, queda en claro la diferencia que establece este grupo respecto a la línea de la Cámara de Comercio: “El comercio siempre fue el sector más relegado en toda crisis, lamentablemente no tenemos un ente que nos represente eficientemente” (Ídem) afirmaban desde este sector (se observa aquí una posición ambivalente, por una parte, exigen ayuda y acompañamiento de esta Cámara, por otra buscan acciones separadas).

Una situación más crítica aun va a tener lugar a partir del lunes 15 de junio, cuando el Gobernador Jorge Milton Capitanich volvió a fase 1 (que incluía el cierre de comercios nuevamente) ante el incremento de los casos de personas con COVID-19 y el número de fallecidos. Dicha medida implicó la suspensión de las ventas que los comercios no esenciales venían realizando por medio de contactos virtuales y envíos. Dicha medida agravó el malestar ya existente. Pero el grupo de Comercios Autoconvocados no se manifestó públicamente ante esta medida. La Cámara de Comercio sí se manifestaba ante las nuevas resoluciones del gobierno. Tras el análisis de las medidas, el presidente de la Cámara de Comercio expresaba:

La verdad es que esto nos encuentra con un montón de sentimientos y reacciones que van desde bronca, decepción, injusticia, pero sobretodo de una extrema preocupación por la supervivencia de nuestras empresas. Desde nuestra institución hemos solicitado de forma urgente e inminente, tanto al gobierno provincial como al municipio, que se clausuren los sectores de los rubros no permitidos en las grandes cadenas de hipermercados y similares, para que al menos ellos tampoco puedan comercializar los productos que a nosotros no nos dejan vender (Chaco Online, 15/06/2020).

La medida de restricción para la apertura de comercios duró hasta el próximo lunes 21 de junio. La situación de control de la circulación y de ventas continuó hasta el lunes 29 de junio. El viernes 26 de junio la Cámara de Comercio se volvió a expresar mediáticamente exigiendo la apertura de comercios a partir del lunes 29:

El comercio ya no puede esperar. Hay un estudio que dice que una firma sólo puede mantenerse cerca de 30 días con las puertas cerradas y nosotros llevamos 100 de cuarentena”, indicó. “La situación del comercio es extrema complejidad. Hay cientos de comercios que cerraron en la ciudad por falta de ventas. Es extremadamente preocupante”, señaló Giménez (Diario Norte, 26/06/2020).

Una semana después, el presidente Martín Giménez, mencionaba algunos datos de carácter estimativo, “entre 400 y 500 comercios han cerrado en el transcurso de estos meses. Muchos de ellos son emblemáticos” mencionaba (TN24 Territorio del NEA 6/07/2020). Luego de esta noticia apareció un anuncio del Gobierno que se dirige directamente al reclamo de este sector. El gobernador lanzó un programa de apoyo para recuperar la actividad económica para comercios minoristas no exceptuados, se prevé un aporte compensatorio a la Pyme no reintegrable equivalente a \$10.000 por cada trabajador registrado. La medida alcanza a todos los rubros no exceptuados del área metropolitana del Gran Resistencia, con una inversión de \$43.000.000 (Chaco.gov.ar, 7/07/2020). Llamativamente el gobernador realiza el anuncio acompañado por el presidente de la Cámara de comercio.

El grupo de Comerciantes Autoconvocados responde de una manera diferente a la Cámara de Comercio de la ciudad de Resistencia. En primer lugar, convocan a una asamblea en una de las plazas de la ciudad (Plaza España). Allí deciden volver a movilizarse pese a las experiencias anteriores de haber sido multados (el 26 de mayo se había realizado una nutrida caravana de protesta que recorrió las avenidas de la ciudad seguida por la atenta mirada de policías).

Para avanzar en el registro de información entrevistamos a uno de los voceros del grupo de comerciantes Autoconvocados; Darío Turletti, quien salió en varios medios de comunicación de la provincia. Turletti nos informa que la situación es dramática para el sector del Comercio. Al ser consultado por datos sobre el número de comercios en la ciudad de Resistencia o en la provincia, manifiesta que luego de haber intentado recabar datos ha comprobado la ausencia de información actualizada. Comenta que en el grupo de comercios Autoconvocados son aproximadamente 300 y la mitad no está asociada a la Cámara de Comercio. Sin dudar considera que el rubro del comercio es el que mayor empleo privado genera en la provincia, estima que en la actualidad en la provincia del Chaco hay más de 50.000 empleados. En cuanto a la crisis desatada por la pandemia entiende que la gran mayoría de los pequeños comercios no tienen capacidad para solventar gastos corrientes con las puertas cerradas y terminarían en el cierre. Considera que el gobierno debería dar un salvataje real, que los créditos al 24 % no sirven, ni por el monto que otorgan, ni por las trabas que ponen, pero básicamente porque el comerciante va a tomar una nueva deuda con intereses con un panorama de ventas futuras muy bajas (estima que una vez que se levante la cuarentena las ventas no van a superar el 20%). Por lo tanto, lo que debería haber es un salvataje financiero del gobierno nacional que cubra los cheques y gastos fijos formales y registrados mientras duren las medidas de aislamiento y permita de a poco resolver el problema. A su vez espera que los propietarios de los alquileres acompañen la situación rebajando los alquileres, de lo contrario va a ser imposible hacer frente a los gastos.

Por último, mencionamos la lucha de un grupo de comerciantes más precarizados aún. La situación de los comercios localizados en la zona de la vieja terminal de Resistencia parecen ser aún más desesperada, los autodenominados feriantes (que hoy tienen locales económicos en una feria, muchos de ellos fueron vendedores ambulantes) afirmaban que eran ignorados por el go-

bernador Capitanich y reclaman que alguien los atienda para buscar alternativas económicas ante la imposibilidad de trabajar: “Seguimos a la deriva, nadie nos llama. Tenemos personas grandes que prefieren morirse de coronavirus que de hambre. Debemos pagar gastos diarios, remedios, no cobramos el bono de ANSeS, nada” (Datachaco, 28/04/2020). Mencionaban además que no se trataba solo de los gastos del local, de no poder pagar este alquiler, afirmaban además que no podían pagar los alquileres de las casas en que vivían. Se trata de casi 100 familias que no tienen otra fuente de financiamiento al tener sus locales cerrados. Su posición era más radical: “Aunque nos metan a todos presos, iremos a la Casa de Gobierno, si no nos atienden” (Ídem).

LA SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE COMERCIO

Realizando un somero análisis de la situación de los trabajadores propiamente dichos del comercio (los empleados de comercio) vemos que esta fracción asalariada no aparecen al menos en la escena pública del conflicto. El Sindicato de Empleados de Comercio del Chaco no se expresó en los medios de comunicación ante la situación que atraviesa el sector mercantil. La pérdida de trabajo por parte de sus afiliados no se constituye como un hecho que movilice a la protesta, menos aún la pérdida de parte del salario o la amenaza de perder el empleo.

Los empleados de comercio no expresan sus posiciones, ni por medio de su representación sindical, ni por medio de una organización autoconvocada. Constituyen según los datos oficiales el sector más numeroso de los asalariados del sector privado del Chaco. Parte de la explicación a esta pasividad la podemos encontrar en un Sindicato cuya dirigencia lleva décadas al frente y ha derivado más en un sindicato orientado a las prestaciones de sus afiliados que a la defensa de sus derechos por medio del enfrentamiento con la patronal. Otra explicación la vemos en la debilidad de la situación del trabajador de comercio que en muchos casos tiende a resolver individualmente sus reclamos al ser el único empleado de un comercio, o al ser muy pocos. Lo grave del caso es que, si bien no hay datos precisos, son cientos o miles los empleados que han perdido su fuente de trabajo.

En una entrevista realizada a un representante del sindicato de comercio (Daniel Vera, Controlador Laboral del Sindicato), este comentaba en mayo del 2020 que era muy pronto para ver la cantidad de despidos en el Gran Resistencia: “Es muy pronto, hay bajas, dependemos de las ventas. Pero esperamos una ola de despidos. Es insostenible, no llegan las ayudas. Sabemos que hay empresas que van a cerrar. Empleados que no pueden cobrar el mes de abril. Trabajadores que a mayo no pueden cobrar. Empresas que no pueden abrir sus puertas. Si abren sus puertas van a ver una pila de boletas, ver si tienen productos”. A su vez comentaba que tienen las líneas saturadas de reclamos y que las empresas día a día van informando la situación de los empleados. Hay empresas que solo pueden gestionar el pago del 50% del sueldo con el aporte del estado nacional, y algunas que van a intentar pagar el otro 50% por su cuenta. Las que no tienen posibilidades de gestionar

créditos, las que tienen dos o tres empleados y no los tienen registrados o son familiares, que no tienen fondos, difícilmente se sustenten; relataba. Agregaba que “muchas de las empresas de electrodomésticos también están afectadas, esas empresas ya tenían problemas antes de la pandemia para pagar sus sueldos”. Detallaba a su vez que claramente había situaciones críticas que afectan a los empleados, rubros que no pudieron abrir para nada sus puertas: “La feria que viven día a día, hace dos meses que están totalmente cerrados. Tienen pérdidas desde el minuto cero”. Explicaba que el sindicato tiene afiliados de todo tipo y que por lo general la empresa que tienen más de 10 trabajadores tienen un delegado. Y que la gran mayoría de los trabajadores del comercio quieren afiliarse al sindicato: “Acá un alto número de afiliados. El 50% de los empleados de comercio de la provincia están afiliados, la provincia es una de las pocas que tiene un parque acuático, un camping de primer nivel, descuentos y beneficios de todo tipo”.

En este cuadro de situación avizoraba que “tenemos que reactivar, el proveedor tendrá que hacer su parte, el empleado hacer su parte, todos tenemos que reorganizarnos, a medida que se levante, tenemos que reinventarnos, para salir de adelante, tanto el empleado va a tener poner su parte, porque si no el hilo se va a cortar por lo más delgado, así que el trabajador nuevamente va a tener que poner su cuerpo para salir de adelante”.

Al ser consultado por algún tipo de acción que desde el Sindicato se haya tomado ante este panorama, nos comenta que “...lo único que tenemos es que somos parte de la Comisión Laboral de Emergencia Sanitaria junto al Ministro de Gobierno Juan Manuel Chapo y la Dirección de Trabajo, desde ese ámbito podemos llevar la tranquilidad, el asesoramiento correspondiente, desde un contacto”. En este ámbito, el Sindicato toma contacto con trabajadores que quieren abrir las puertas de los comercios, y también que están percibiendo solo la mitad de sus salarios esperando el otro 50% del salario, así como empresas que ya no están.

En una breve reflexión sobre el posicionamiento del Sindicato, vemos que el mismo asume una posición de apoyo a los trabajadores de tipo informativo, de gestionar trámites, pero no organizar una defensa de las fuentes de trabajo. Entendemos que desde el sindicato se solidarizan más bien con la situación de los empresarios del comercio.

LA COMPOSICIÓN SOCIAL DEL SECTOR MERCANTIL CAPITALINO

Básicamente lo que observamos hasta aquí es la presencia de sujetos sociales cuya extracción de clase está ligada a la pequeña burguesía comercial. Dicha fracción se ubica entre dos grandes clases que polarizan a las demás en el modo de producción capitalista: la clase de los trabajadores desposeídos de propiedad que venden su fuerza de trabajo para reproducir su existencia y la clase propietaria que compran esta fuerza de trabajo para reproducir una unidad económica. Marx en *El Capital* considera la existencia tres clases sociales fundamentales en el modo de producción

capitalista: “Los propietarios de la mera fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los terratenientes, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta de la tierra, esto es, asalariados, capitalistas y terratenientes” (Marx, 2009:1123). Junto a estas formas “puras” en las formaciones sociales aparecen grados intermedios y de transición. La pequeña burguesía constituye una fracción de clase que oscila entre la tendencia a convertirse en burguesía y la tendencia opuesta de convertirse en parte del proletariado. Los límites para explotar fuerza de trabajo son los que la ubican como una fracción menor a la burguesía.

Ahora bien, el presente estudio implica el desafío de conceptualizar la pequeña burguesía que identificamos en esta particular coyuntura. Esta categorización si bien novedosa parte de la conceptualización de Marx en *El Capital* de que la menor o mayor explotación de fuerza de trabajo nos da la magnitud del tipo de burguesía.

Los datos de que partimos son limitados. En primer lugar, tomamos una encuesta realizada por la Federación Económica del Chaco a la rama del comercio. La misma nos arroja que de los locales encuestados un 50% posee entre 1 y 5 empleados. Dividiendo por rangos de nómina, comercios de hasta 25 empleados representan un 93%, entre 26 y 60 empleados un 6% y comercios de más de 100 sólo un 2% (Diario Norte, 17/03/2020). En líneas generales la tasa de ganancia de estos comercios esta en correspondencia con el número de empleados, aunque claramente, algunos generan mayores ganancias dado el producto que comercializan.

Los datos resultan sumamente escasos y difusos, por lo cual nuestra caracterización es solo aproximativa. Igualmente realizamos una gradación de esta pequeña burguesía teniendo en cuenta la capacidad para explotar fuerza de trabajo. Partiendo de la entrevista anteriormente mencionada y de datos de la prensa e informes de la misma Cámara de Comercio entendemos que la composición del sector mercantil contiene las diferentes fracciones de clase:

- a) Una fracción de propietarios que bajo la actividad comercial encubren su carácter de clase trabajadora. Estos comerciantes no contratan mano de obra y tienden incluso a emplear a su familia. Es también frecuente que muchos de estos pequeños comerciantes revistan el carácter de empleados en otros ámbitos. Estos pequeños propietarios se representan como pequeños comerciantes, pero su actividad es más bien de su subsistencia, y lo que obtienen es equivalente a un salario antes que ganancia. En muchos casos, es probable que el pequeño comerciante obtenga una “ganancia” menor que el salario que obtendría si se despoja de la unidad productiva y se convierte en empleado de comercio de otra unidad económica.
- b) Una pequeña burguesía comercial no consolidada.¹⁴ Contrata muy pocos empleados (consideramos aquí a las que contratan entre uno hasta 5 empleados). Esta fracción no alcanza a tener perspectivas de ampliación en su escala y más bien luchan una ganancia media que permite su mera reproducción. La envergadura del movimiento comercial que realizan y las ganancias que producen la colocan siempre en riesgo de proletarización.

¹⁴ Algunos trabajos caracterizan a esta como una pequeña burguesía pobre (Donaire y Rosati, 2010, p. 55)

- c) En tercer lugar, colocamos a una pequeña burguesía consolidada.¹⁵ Que si bien no constituye una burguesía media tiene posibilidades de reproducir su capital. Colocamos aquí a la fracción que contrata hasta 25 personas.
- d) En cuarto lugar, colocamos aquí a una mediana burguesía que contrata más de 25 empleados y hasta 100. Esta fracción de burguesía es claramente más competitiva y las tasas de ganancias le permiten movilizar inversiones y diversificarse.
- e) Finalmente, según la encuesta mencionada por la Cámara de Empresarios solo el 2 % constituye una burguesía propiamente dicha (en la medida en que esta tiende a la concentración y centralización de la actividad de una rama comercial). Esta fracción minoritaria contrata más de 100 trabajadores en el ámbito del comercio muy minoritario.

La existencia de estas fracciones de clase formuladas a nivel conceptual aquí, obedece, como lo dijimos ya, a las determinaciones de la formación social chaqueña, esto es, al tipo de relaciones sociales de producción existentes y al grado de desarrollo productivo que alcanzan estas relaciones sociales. La existencia y funcionamiento de estas clases se encuentra subordinada al modo de producción dominante propio de cada formación social concreta.

Ahora bien, abrevando en el enfoque de Poulantzas (1987), entendemos que “las clases sociales son conjuntos de agentes sociales definidos principalmente, pero no exclusivamente, por su lugar en el proceso de producción” (Poulantzas, 1987 p. 12). Es así que, para comprender la constitución y el papel que cumple lo que categorizamos como pequeña burguesía no consolidada no solo tomamos en cuenta su inscripción en las relaciones sociales de producción como pequeña propietaria de una unidad productiva sin capacidad de ampliación, sino que también entendemos que la misma expresa un plegamiento ideológico a los intereses de la burguesía.

Olin Wright plantea que los pequeños comerciantes no adscriben plenamente a una clase, sino que su posición tiene una múltiple pertenencia de clase (Wright, 2002 p. 49). En este caso podemos considerar que la materialidad de la constitución ideológica (Althusser, 2003) conduce a esta pequeña burguesía comercial no consolidada a identificarse con los intereses de la burguesía en general; a la vez que renuncia a defender su interés como pequeña fracción más cercana a la clase trabajadora. Una clase se delimitaría por su lugar en el conjunto de la división social del trabajo, que comprende al conjunto de las relaciones sociales que se dan en cada una de las estructuras regionales que conforman un modo de producción o una formación social concreta (las fracciones sociales analizadas aquí expresan justamente la complejidad de las relaciones en las estructuras regionales).

Por tanto, las clases sociales son un efecto de un conjunto de estructuras regionales y de sus relaciones. Sin embargo, una clase social, puede identificarse en relación a una estructura en particular – ya sea en el nivel económico, político o ideológico-, pero sin dejar por ello, el concepto de clases sociales de referirse al conjunto de estos niveles (Poulantzas, 1981 p. 101). En relación

¹⁵ De la misma manera, otra forma de categorizar a esta fracción social es como pequeña burguesía acomodada (Ídem).

a la distinción entre determinación estructural de clase y posición de clase hay que señalar que Poulantzas, -contrariamente a lo que sucede en otros autores marxistas-; no coincide con una diferenciación entre lo económico (determinación estructural de clase) y lo político-ideológico (posición de clase). Enunciándolo en los siguientes términos:

Las relaciones ideológicas y políticas, es decir los lugares de dominación subordinación política e ideológica, conciernen ya a la determinación estructural de clase: no se trata, por lo tanto, de un lugar objetivo que no concierne más que al lugar económico en las relaciones de producción, ya que los elementos políticos e ideológicos no se encuentran más que en las posiciones de clase (Poulantzas, 1987 p. 15).

Tomando nota de esta sugerencia analítica entendemos que no existen dos planos en la participación de las fracciones sociales de pequeños comerciantes no consolidados (por una parte, su interés económico y por otro su sobredeterminación político-ideológica).

A su vez, el desenvolvimiento de estas fracciones menores de burguesía, su alianza, y sus expresiones de lucha, llegan a constituir una fuerza que provoca cambios en la estructura social (reposicionamientos). Wright plantea que "...las clases nunca son simplemente "posiciones" en una estructura social, sino que son también fuerzas sociales que transforman las estructuras sociales" (Wright; 1983 p.23). En el caso analizado la tendencia que se manifiesta es una suerte de empobrecimiento generalizado de las diferentes fracciones de clase de comerciantes, incluido un proceso abierto de proletarización del mismo (muchos se convierten en vendedores ambulantes, otros directamente se reconvierten en "emprendedores" -trabajadores artesanales-).

CONCLUSIÓN: ENTRE LA HEGEMONÍA CORPORATIVA Y LA DIVERSIDAD DE INTERESES SOCIALES

Como hemos visto, detrás de la protesta analizada hay una diversidad de intereses objetivos dadas las diferentes fracciones sociales que participan del conflicto, pero más allá de ello, en la coyuntura observada, estas mismas fracciones logran integrarse en un objetivo común y se establece una alianza social que va de miembros de la clase trabajadora a miembros de una mediana burguesía comercial. Esta fuerza social fue hegemonizada institucionalmente por la Cámara de Comercio, aunque en tensión con el grupo de Comerciantes Autoconvocados (que no logra constituirse como el interlocutor del reclamo con el gobierno, aunque son los que materializan las protestas callejeras).

El interés de clase que prevalece en este proceso de confrontación con el estado provincial es de las fracciones de una pequeña burguesía consolidada y de una mediana burguesía. Ambos sec-

tores obtienen ciertos beneficios (fondos nacionales para cubrir la mitad del salario de los empleados de comercio y algunas líneas de crédito). La pequeña burguesía no consolidada no participa de estos beneficios al no contar con empleados en la mayoría de los casos.

El reclamo hegemónico es que los locales puedan abrir sus puertas al público, pero es interesante ver como al interior del grupo de los comerciantes Autoconvocados también aparecen otros ejes, -como vimos anteriormente-, subsidios para cubrir gastos (incluyendo el pago de obligaciones con proveedores), y la rebaja de alquileres. Esta última reivindicación circuló por medio de una nota cursada al gobierno y a la cámara inmobiliaria. Podemos considerar que para los pequeños propietarios estos eran los principales reclamos, dado que, aunque pudieran abrir no podrían afrontar las deudas.

Tomando en cuenta esta diversidad de intereses nos preguntamos si la fracción de pequeña burguesía no consolidada defendió sus propios intereses de clase. Una respuesta posible es que lo hizo parcialmente ya que las dos corporaciones que representaban sus intereses colocaban como reivindicación principal la apertura de los locales y luego, el otorgamiento de subsidios y la rebaja de alquileres. La pregunta sería entonces porqué estos pequeños propietarios no realizan una lucha con independencia de estas corporaciones. En otros términos, la pequeña burguesía comercial no consolidada construyó alianzas con sectores que históricamente la mantienen en una situación de subordinación.

Este fenómeno de dependencia con las fracciones más consolidadas de pequeña burguesía y mediana burguesía se visibilizó con claridad cuando atendemos al discurso de la Federación Económica que enfocaba en gestionar el pago de la totalidad de los empleados y la concreción de los créditos. La Cámara de Comercio muestra una ligazón directa con esta cámara empresarial al rubricar estos ejes como prioritarios. La fuerza que acompañaba a este reclamo era que habría más despidos de los ya existentes (el número de empleados que quedaría sin trabajo es el elemento clave por el cual las empresas presionan a los gobiernos por recursos). También es cierto que la Cámara de Comercio de Resistencia colocó al gasto de alquiler como parte de sus reclamos, pero el mismo surge más bien a instancia de un petitorio que le acercan los comerciantes Autoconvocados; quienes presionan a la Cámara de Comercio para que apoye esta medida.

Al analizar las posiciones en el grupo de Comercios Autoconvocados vemos que hay comercios que no tienen empleados y que componen el sector mercantil menor, que no logra establecer sus propios intereses como fracción (que no serían pagar sueldos ya que no tienen empleados, sino básicamente lograr rebajas en el alquiler y sobre todo subsidios en el pago a proveedores). En el marco de esta investigación interpretamos que este sector de propietarios que son sus propios jefes y que constituyen su propia fuerza de trabajo (sus ventas se asemejan a un salario) se terminan plegando a los grupos dirigentes tanto de la Cámara de Comercio como del grupo de Comerciantes Autoconvocados. Este plegamiento es contrario a sus propios intereses.

Esta puja interburguesa no se materializa como una confrontación, sino como un antagonismo social oculto al plano de la conciencia y al plano de la acción. Este ocultamiento favorece a la

dominación que ejercen las fracciones más capitalizadas del circuito mercantil sobre las fracciones menores de burguesía, así los proveedores (la burguesía industrial) cobran los valores de los pequeños comerciantes (cheques) que en muchos casos aun no cuentan siquiera con las mercaderías.

Por otra parte, hemos visto como la actuación del Sindicato de Comercio es prácticamente la de una corporación auxiliar de la Cámara de Comercio que intenta colaborar en gestiones burocráticas con el estado provincial. Tampoco se ha registrado una lucha autoconvocada de parte de los empleados de comercio que componen la clase trabajadora que de manera directa sufrió la pérdida de la fuente laboral, o en muchos casos, pasó a percibir la mitad de sus salarios.

Finalmente, planteamos que el escenario de conflictividad que se abre va más allá de la confrontación aquí analizada entre las diversas fracciones sociales de la rama del comercio y el estado provincial ya que el proceso de cierres y reducciones de empleados de comercio se suma a las múltiples formas de expulsión del trabajo durante la pandemia, como la de los trabajadores del volante, la de los vendedores ambulantes, la de los albañiles, y tantos otros que perdieron sus fuentes laborales en este proceso de cuarentena. Por lo tanto, estamos frente a un crecimiento exponencial de la masa ya existente de población sobrante en el Chaco y particularmente en el Gran Resistencia.

En síntesis, el cuadro de conflictividad que se ha observado es una lucha de clases que fue hegemonizada por fracciones de pequeña y mediana burguesía identificada manteniéndose oculta la situación de clase de aquellos pequeños propietarios proletarizados que tienden a desaparecer y que viven su experiencia como una pérdida individual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cortese, S. P. (2013). *Marx y la crítica de la razón en la modernidad*. Andamios vol.10 no.21 México ene./abr.

Althusser, L. (2003). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. En: ZIZEK, S. "Ideología. Un mapa de la cuestión". Fondo de Cultura Económica.

Amin, S. (1976). *¿Cómo funciona el capitalismo?* Siglo XXI

Amin, S. (1973). *Imperialismo y desarrollo desigual*. Fontanella

Baran, P. (1959). *Economía política del crecimiento*. Fondo de Cultura Económica.

Carrera, Podestá y Cotarelo. (1999). *Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina*". Buenos Aires. PIMSA. D.T. N° 18.

Dobb, M. (1969). *Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo*. Oikos

Donaire, R. y Rosati, G. (2010). *Evolución de la distribución de la población según grupos sociales fundamentales. Argentina 1960-2001*. Documento de Trabajo N° 68. Buenos Aires. PIMSA.

Dos Santos, T. *El concepto de clases sociales*. Anales de la Universidad de Chile, (141-144), Pág. 81-116.

Elías, N. (2008). *Sociología Fundamental*. Gedisa.

Foucault, M. (2001). *Porque estudiar el poder. La cuestión del sujeto*. DREYFUS, H. y Rabinow, P. "Michel Foucault, más allá del estructuralismo y la hermenéutica". Paredes, Rogelio (trad.). Nueva Visión.

Iñigo Carrera, N. (2014). *El concepto de clase social y su aplicación a la situación argentina*. Buenos Aires. Revista Theomai. N° 29.

Iñigo Carrera, N. Podesta, J. y Cotarelo, M. C. (1999). *Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina*. Pimsa Documentos y Comunicaciones. Vol. 3 p. 37 - 81

Marín, J. C. (1995). *Conversaciones sobre el poder*. UBA. Instituto Gino Germani.

Marx, K. y Engels, F. (1971). *La sagrada familia. Crítica de la crítica crítica*. Claridad.

Marx K, y Engels F. (1974). *La ideología alemana*. Progreso.

Marx, K. (2003). *El XVIII Brumario de Luis Bonaparte*. Fundación Federico Engels. 2003

Marx, K. (1971). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política* (borrador), 1857-1858 (Grundrisse), edición y traducción de José Arico, México: Siglo XXI.

Marx, K. C. (2010). *Marx, Miseria de la filosofía*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, s/f. Esta edición: Marxists Internet Archiv.

Marx, K. (2005). *El Capital*. Tomo I. Buenos Aires. Siglo XXI.

Marx, K. (2009). *El Capital*. Tomo III. Vol. 8. Buenos Aires. Siglo XXI.

Nun, J. (2013). *Marginalidad y exclusión social*. Fondo de Cultura Económica.

Poulantzas, N. (1987). *Las clases sociales en el capitalismo actual*. Siglo XXI.

Poulantzas, N. (1973). *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. Siglo XXI

Roze, J. (2007). *Lucha de clases en el Chaco Contemporáneo*. Resistencia. Fundación Ideas. Librería de la Paz.

Sweezy, P. (1973a). *Sobre la teoría del capitalismo monopolista, en El capitalismo moderno y otros ensayos*. Nuestro Tiempo.

Sweezy, P. *Teoría del desarrollo capitalista*. Fondo de Cultura Económica.

Wright, E. O. (2002). *Clases*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Wright, E. O. (1983). *Clase, Crisis y Estado*. Buenos Aires. Siglo XXI. 1983.

CURRICULUM VITAE

Marcelo Graciosi

Profesor en Filosofía. Doctor en Filosofía. Facultad de Humanidades, UNNE (Universidad Nacional del Nordeste). Doctor en Ciencias Humanas y Sociales. Facultad de Humanidades, UNAM (Universidad Nacional de Misiones). Profesor Titular de Sociología General. Facultad de Humanidades, UNNE. Director del Proyecto de Investigación: Acumulación, conflictos y clases. Genealogía de los procesos sociales en el Nordeste Argentino. (Ciencia y Técnica - UNNE).

maregraciosi@hotmail.com